

PUNTO DE SUSCRICION.

IMPRENTA

CATALANA,

RAMBLA STA. MÓNICA, 21.

LA SUSCRICION EMPIEZA

EL 1.º DE CADA MES.



PERIÓDICO JOCO-SÉRIO.

SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

EN BARCELONA:

POR UN MES. RVN. 1'50.

PROVINCIAS. 2'.

EXTRANJERO Y UL-

TRAMAR. 4'.

NÚMEROS SUELTOS

2 cuartos.

SE PUBLICA A LO MENOS UNA

VEZ CADA SEMANA.

Para los pedidos y reclamaciones de Barcelona, en el punto de suscripción; para los de fuera, dirigirse por escrito, al Administrador de este periódico. — Se paga al pedir la suscripción.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera Barcelona, enviando a esta Administración su importe en sellos de correo.

SE FUÉ.

Parece que nuestro queridísimo gobernador civil don Leandro Perez Cossío, nos ha abandonado, sin tomarse la molestia de prepararnos para tan terrible trago.

Dicen que se ha marchado con licencia temporal, pero hay quien añade que no volverá por estas tierras. Es decir, que la licencia temporal se convertirá en licencia absoluta.

Si atiendo a las cualidades personales de don Leandro, casi, casi estoy por sentir su marcha, pero si me fijo en sus dotes electorales, mi sentimiento no ha de tener límites.

Porque el señor Cossío tratándose de elecciones es una verdadera alhaja.

El solo es capaz de sacar un candidato á flote aunque tenga sobre sí todo el peso de la aguja de Cleopatra.

Diganlo sinó los de Tarrasa y Badalona.

Yo no sé á qué obedece la repentina marcha de don Leandro. Algunos aseguran que hay empapelado un asunto que le obliga á hacer como que se vá, para dar lugar á que este asunto se resuelva, pero otros dan por cosa hecha que resuelto ó no resuelto el asunto, el señor Cossío se despide de los catalanes.

A mí la marcha del gobernador me tiene sin mal-dito el cuidado. Al fin y al cabo, si él se vá, no faltará otro que haga bueno el primero, pero de todos modos me hubiera gustado mas que don Leandro hubiese permanecido entre nosotros, porque al menos tendríamos la seguridad de que bajo su benéfico mando el gobierno no había de preocuparse por el resultado de cualquiera eleccion, ni nosotros habíamos de estrañarnos de ver á un Call en donde le correspondiera un Poal, ni nadie había de hacerse cruces por contemplar un Arnús en donde las leyes de la estética reclamasen un Brossa.

Hé aquí porque siento la ausencia de don Leandro.

Por lo demás, para mí la estancia del señor Cossío en Barcelona es como la estancia del dinero en el bolsillo de Rostchild. No me sirve para nada y tanto me dá que lo tenga como que no lo tenga; del mismo modo que no sirviéndome para nada el señor Cossío, tanto me dá que se vaya como que se quede.

No me han de faltar gobernadores que me gobiernen ó me des gobiernen, de consiguiente, que haya uno mas en la lista de los cesantes ¿qué me importa á mí?

Estoy seguro que no pensarán de la misma manera, ni el señor Call, ni el señor Arnús, ni el señor Faura. Para estos señores don Leandro es artículo de primera necesidad, y como cada uno cuenta de la feria segun le vá en ella, de aquí que esos candidatos victoriosos dirán maravillas de la última feria electoral por el buen negocio que les ha proporcionado los buenos servicios del señor Cossío.

Me falta averiguar lo que pensará el alcalde de San Adrian cuando sepa la marcha del gobernador. Es muy posible que se ponga algo cari-acontecido, pero yo le aconsejo que no se preocupe, porque en España no se ha dado un caso siquiera de haber mandado á nadie á presidio por abusos electorales.

En fin, la verdad del asunto es que don Leandro se ha marchado y que, como Mambrú, no sabemos si volverá.

Yo con todo me permitiré hacerle una parecida indicacion á la que he hecho al alcalde de San Adrian.

No hay que pensar en el asunto, porque tambien es raro ver en nuestro pais sentar la mano á los que abusan de su autoridad.

Ahora no me queda mas que desear al señor Cossío todo género de felicidades y suplicarle que permanezca ausente de nosotros hasta que yo le llame.

Su gestion gubernamental en esta provincia, no diré, si he de ser justo, que ha sido del género irresistible, pero si he de decir que podia haber sido mejor. El señor Cossío habla mucho pero no obra todo lo bien que es de desear.

En los asuntos políticos sobre todo, juega unas partidas á sus adversarios, que pasan de castaño oscuro. Por esto mas de cuatro veces me ha sacado de mis casillas. No le perdonaré jamás su proceder en Tarrasa, Badalona y Berga, y tengo por seguro que si algun dia liquidamos, la primera partida de cargo será esta, sin perjuicio de otras y otras por el estilo.

Es muy posible que don Leandro se ria de mis observaciones, del mismo modo que se reirá tambien el alcalde de San Adrian, lo cual no me estrañará, puesto que como he dicho antes, no hay ejemplo en España de que se ajuste la cuenta á los que faltan á sus deberes en materias electorales, pero como no hay plazo que no se cumpla, ni ningun mal que cien años dure, ni hay deuda que no se pague; y como el freir y el rascar todo es empezar y como hay mas dias que longanizas y como quien mal anda mal acaba, de aquí que yo viva en la esperanza de que un dia ú otro se aclararán ciertas dudas y de que cada cual llevará su merecido.

Este es mi parecer. Ahora, como yo no me he de

preocupar con estas cosas, me voy á visitar las ferias. El espectáculo que se está dando en Barcelona en estos momentos, es digno de la mas minuciosa atencion y yo necesito dedicar algunas horas á este acontecimiento para poder trasladar á mis lectores, si así lo creo conveniente, mis impresiones.

A la feria, pues, y allá se las haya el señor don Leandro Perez Cossío.

FIESTAS.

Nos encontramos en el periodo álgido de las ferias y fiestas.

La capital del Principado se anima por momentos. Ya están instalados los encantos en la Rambla de las flores.

El Drach de Villafranca se prepara á lucir su garbo por las calles de Barcelona.

Los gigantes y los cabezudos dan la última mano á su toilette.

El arco de Sellarés empieza á dar su fruto sombreril.

La Rambla luce su moderna iluminacion inventada hace seis años.

La plaza de Cataluña es una especie de marc-magnum que el diablo que lo descifre.

Los apuestos justadores están limpiando sus armas ab terra d' escudellas para tomar parte en el torneo de la plaza de toros y ver si pueden romper un par de costillas á sus correspondientes adversarios.

Las coplas ampurdanesas darán pronto al aire sus armoniosos sonos para que los hijos de la tierra puedan lucir la robustez de sus pantorrillas, bailando las seculares sardanas llargas, más llargas que los pantalones de don Ignacio.

En una palabra, con tanto y tan variado espectáculo y con el gobierno del señor Cánovas, estamos mejor que queremos.

Nadie diria que nuestro pais es el pais de los Pancha-ampla, de las irregularidades, de los marchamos, de los secuestradores y de tantas y tantas cosas feas que hacen de esta tierra el centro de la civilizacion y del buen gusto.

Aquí no nos preocupamos aunque se hunda el Universo.

Si en Madrid cuestionan sobre si la recién nacida ha de llamarse infanta ó ha de llamarse princesa, aquí nos basta con que el alcalde se llame Durán y su teniente se llame Pujol Fernandez.

Si los canovistas buscan el medio de tener cerradas á los constitucionales las puertas del poder y este medio lo encuentran, nosotros buscamos hacia dias la legalidad electoral de San Adrian y aun no hemos podido dar con ella.

Si en la Corte se trata de hacer una nueva hornada de senadores para redondear la situacion, aquí hacemos hor-

nadas de diputados provinciales que si pasan, ya no pierdo yo la esperanza de ser algún día confesor del señor Fontrodona.

Pero por esto la broma no cesa y estamos tan alegres que no parece sino que vivimos en el mejor de los mundos posibles.

La inventiva de los iniciadores de las fiestas que empiezan hoy, no será de primera calidad, pero en cambio, algunos feriantes han suplido con su agudeza la falta de originalidad demostrada por la junta.

Digo esto, porque en los barracones donde se ha establecido la venta de libros viejos y demás objetos de lujo que acostumbra instalarse en aquel centro de contratación he podido leer los siguientes anuncios:

«Rompe-cabezas. ¿Dónde están los secretarios del acta electoral de San Adrian?»

El señor Arnús dará una gratificación al que los encuentre.»

«Charada: *El Redentor del Mundo*, periódico constitucional redactado por radicales y republicanos. Se suscribe aquí.

La solución no se hará esperar.»

«Ganga: *El Toison*, ó sea el medio de hacer que el hombre más antipático del mundo pueda fingir que adquiere popularidad.

Opúsculo en 25 tomas. Está de venta en la redacción del *Diluvio*»

Estos y otros muchos anuncios por el estilo y aun algo más picantes he visto en la feria de la Rambla: yo bien quisiera estamparlos todos en las columnas de *LA BOMBA*, pero el temor de que el señor fiscal tome cartas en el asunto, me hace desistir de mi intento.

No está el horno para pan sobado, y mucho menos ahora que las denuncias aparecen por medias docenas.

Dejo pues, de meterme en camisa de once varas y voy a dar fin a mi tarea poniendo en conocimiento de mis lectores una mala noticia. Que no todo es satisfacción en estos días de jolgorio.

Han de saber ustedes que nuestro inclito ayuntamiento por no sé qué motivos de etiqueta, (las cuestiones de etiqueta están hoy a la orden del día) ha prescindido de la procesion que tenia proyectada.

Este contratiempo ha producido gran sensacion en los centros bursátiles.

La Bolsa ha bajado unos cuantos céntimos.

Ya se vé: no hay medio de evitar el pánico cuando se tiene la certeza de que el señor Iglesias no podrá lucir el frac.

FERIAS Y FIESTAS.

Forastero que curioso
(Mas que curioso inocente)
Hoy acudes diligente
A un programa tan pomposo;
No camines presuroso,
Deja te sirvan de guía
Mis desengaños, confía
En mi experiencia y verás
Muchas cosas, muchas más
Que no están en letanía.

Aunque los bronceos se piquean
No hagamos caso formal
Del repique general
Y dejemos que repiquen
Dejemos que se dediquen
A tan fútil repiqueo
El conservador y el neo,
Que en política es sabido
Repica todo partido
Al compás de su deseo.

Recorramos la ciudad...
La pobre está un poco seria
Con su cara de miseria
Y su afán de caridad:
La falta de libertad
Se nota por todos lados,
Y si hay balcones colgados
(Cual si fuesen delinquentes)
Es que los tiempos presentes
Traen los tiempos pasados.

Habrà mojiganga, y vás
A ver con ojos humanos,
A unos hombres tan enanos
Que no pueden serlo más;
Bandas y cruces verás
Repartidas con exceso,
Y es mojiganga por eso
Que por serlo verdadera
Hay gigantes de madera
Y enanos de carne y hueso.

Con el *Drach de Vilí-franca*
Cobrarás mucho temor,
Que es un *Drach* conservador
Que á todos deja sin blanca;
Por lengua tiene una tranca
Y por escamas puñales,
Repartiendo credenciales
Le verás á sus antojos
Mirando con unos ojos
Que parecen cien fiscales.

Una fuente luminosa
Habrà segun el programa;
Es la fuente que derrama
Oro y plata portentosa:
Es la riqueza preciosa
De nuestra patria querida,
Por la fuerza despedida
Y á la capital lanzada,
Si bien por muchos ganada
Por muy pocos recogida.

Una casa de lactancia
Se pretende inaugurar...
Eso sí que es desbarrar
Habiendo tanta abundancia!
No chupan desde su infancia
Hombres que mayores son?
Pues por qué tanto chupón?
No bastan ay! los chupeos
De tantas cruces y empleos
Que sostiene la nacion?

Habrà toros poco fieros
Y serán en su desdoro
Cada periódico un toro
Y los fiscales toreros;
Cien picadores *Romeros*
A los bichos picarán,
Sin ser bravos lucharán...
Mas los chulos en la arena
Con suspension y condena
Mala muerte les darán.

Habrà tambien serenatas,
Jolgorio, delirio, bailes...
Una procesion de frailes,
Otra idem de beatas;
En el mar habrà regatas,
Fuegos de artificio en tierra,
Que así su pena destierra
El pueblo y busca solaz...
Y habrà una ilusion de paz
Con realidades de guerra.

Habrà en fin, segun yo creo,
Un *Torneo* singular
Y por Dios que ha de gustar
A todo el mundo el torneo.
Verles luchar ya deseo
Siguiendo antiguas usanzas,
Pues cifro mis esperanzas
En el valor de los buenos;
Que cuando se piensa menos
Las cañas se vuelven lanzas.

AGAPITO.

SOLARES Y MONEDA.

Relacion aplicable.

Hubo una época, la única en mi vida, que de una pródiga mano vino á parar á las mias, y de ellas á mi recóndito bolsillo, nada menos que la increíble cantidad de

quinientos céntimos de peseta, en masa y compactos, es decir: en una sola pieza.

Un duro; si señores, un duro, nuevecito, flamante, reluciente, bien acuñado, con el busto de Amadeo I en una cara, y en la otra el escudo Español con sus columnas, signos significativos para quien logra escudarse con ellos y sostenerse con su valerosa fuerza.

Y es el caso que yo de buena fé me creia rico, muy rico con mis veinte realitos, y no hubiera sin duda cambiado mi suerte por la muy discutible del señor Call.

Qué de ilusiones, propósitos, disposiciones é ideas, acudieron á mi mente, al deslumbrante brillo de la macisa plata!

Creia poder fabricar un suntuoso palacio con mis ciento setenta cuartos en moneda católica apostólica y romana.

Empezé por dirigirme al domicilio de mi honorable zapatero, hombre muy formal, que dos semanas hacia guardaba en su poder en situacion de remiendo, mi único par de botinas y que no inspirándole tal vez confianza la situacion de mi bolsillo, no se daba gran prisa en cumplir con su palabra.

—Ola maestro, le dije; hoy mismo puede mandarme usted las botinas. No lo descuide. Estoy en metales y hay moneda fuerte en mi bolsa.

Y mostrándole el duro, sin aguardar contestacion me encaminé á un estanco vecino, cuyo estanquero era algo conocido mio. Escogi media docena de tabacos y tirando al mostrador la moneda quise con su sonoro ruido alucinar al expendedor de tagarninas.

—¡Qué casualidad! me dijo. —No tengo cambio y estoy solo en la tienda. Tome usted el duro y ya me pagará cuando vuelva.

¡Oh mágico poder de la plata! —Aquel ente que nunca me fió el valor de un perro chico, viendo en mis manos la decantada moneda me honró con su confianza hasta el punto de abrirme un crédito de... ¡seis reales!

De hambre se rebullian mis intestinos y á su justa demanda tuve que acceder acompañándolos á un figon del cual era yo asiduo parroquiano.

Comí algo de lo mucho que cantaron y una vez satisfecho mi apetito, saqué con magestuoso ademan la moneda de dos escudos. Iba á alargarla al mozo, cuando un impulso de cariñoso sentimiento me hizo retirar la mano y decirle:

—Mira, Pedro, cuando vuelva por la noche te lo pagaré todo. Ahora me darías calderilla en cambio y se me romperían los bolsillos.

Al salir de la fonda entré en el café Suizo; punto de reunion de todos los que, como yo, escriben algo. Allí hice la misma pantomima que en el figon: no cambié el duro y tomé café y copa.

En la calle de Escudillers encontré un íntimo amigo de estos que explotan la amistad á todas horas; mostréle el duro; díjele haber heredado de un tío que habia muerto de repente; creyóme y para ver si á la siguiente mañana hacia un negocio redondo con mi soñado dinero, me pagó una espléndida cena en el Falcon, entrada y butaca en la ópera, tabacos y café en el Europa, siempre con las consabidas frases de: *no quiero que cambies; ya pagarás mañana.*

Erán aproximadamente las dos y media cuando me retiré á mi tugurio para soñar en brazos de Morfeo las deliciosas horas del transcurrido día. Mas ¡ay! que á los pocos momentos una horrible pesadilla se apoderó de mí.

Mi moneda habia desaparecido. En vano la busco por todas partes. Me han robado en Ladrones...! Pero ¿en dónde?... Yo recuerdo que al salir del teatro la contemplé por última vez!

¡Dios mio!... Yo quiero suicidarme!... Pero, cómo? No me quedan ni dos cuartos para una caja de cerillas! Lleno de cruel amargura me arrojé á la cama y al cabo de seis minutos roncaba como un aguador soñando en la perdida moneda y balbuceando frases que hubieran hecho reír al mismo Convidado de Piedra.

Ya habrán ustedes comprendido que mi situacion es un trasunto fiel de lo que le está pasando al Excmo. ayuntamiento de Barcelona.

El ayuntamiento tiene un duro; es mas, tiene miles de duros; es decir, tiene unos solares que los valen.

Los solares de la ex-ciudadela son la moneda imaginaria, la moneda con que el ayuntamiento paga ó pretende pagar sus compromisos, obligaciones y esplendideces.

A todas horas nos sale con los dichosos solares; en todas sus sesiones habla de los solares, y hasta creo que todas las noches sueñan los individuos de tan respetable corporacion, con solares y mas solares.

Si ha de erigir una estatua á la memoria de D. Juan Prim, con el dinero de los solares se ha de pagar. Si ha

Férias y Fiestas.



de darse mas impulso al Ensanche, por medio de los solares se realizará.

Si es preciso prescindir de ciertos impuestos, con los solares se recompensará. En una palabra; los solares son como mi duro: sirven para todo aun que nunca se enagenan ni cambian: están enteritos en poder de la excelentísima pléyade de ediles.

El día que el ayuntamiento haya llenado todos sus compromisos y haya cubierto todos sus gastos, sin duda irá á mirar la moneda.... digo, los solares, y tal vez le sucederá lo mismo que á mí con el reluciente, flamante y mágico duro: se hallará sin solares.

AGAPITO.

TEATROS.

Conforme se había anunciado, inauguráronse el pasado domingo en el Circo las funciones líricas en que debe tomar parte la señora Donadio.

La ópera de Rossini *Il Barbiere di Siviglia* fué la señalada para debut de la renombrada artista y ya pueden nuestros lectores suponer que fué acogida con una repetida salva de aplausos al aparecer en escena.

Ya en otra época tuvimos ocasión de consignar en este semanario la opinion que habíamos formado de la señora Donadio, y hoy al oírla de nuevo no encontramos motivo para variar de concepto. Continúa siendo un portento de agilidad y afinación y por lo mismo, brilla en primera línea en el canto de *fortiture*. Es lo que se llama una verdadera especialidad y en ella el desempeño de la parte de *Rossina* no tendría pero, si su estremada facilidad no la llevase á alterar alguna vez la idea melódica escrita por el autor. En todas las piezas que cantó fué objeto de justos y unánimes aplausos.

Los artistas que acompañaron á la célebre *diva* en la ejecución de la obra procuraron salir airoso, distinguiéndose los señores Meroles y Marchissio. La orquesta dejó bastante que desear.

Después de la primera función, ignoramos el motivo, ha pasado la compañía al teatro del Liceo, en donde parece que se darán el resto de las funciones anunciadas.

Otro hecho culminante desde nuestra última revista ha sido la apertura del teatro Principal. Ya en revistas anteriores habíamos indicado algo acerca las reformas que en el teatro se verificaban y hoy, con gusto, vamos á dar á la lijera, una idea de las llevadas á cabo. En el interior de la sala de espectáculos ha desaparecido el anfiteatro y el clásico *sota l'orga*; los palcos bajos han cambiado de aspecto y hoy son despejados, elegantes y muy apropiados para que en ellos luzcan sus *toilettes* las señoras, la iluminación está bien distribuida y son elegantes los nuevos aparatos. Ha vuelto á aparecer completamente restaurado el magnífico telón de boca pintado por Mr. Cambou, se ha renovado el papel del fondo de los palcos y los asientos de los mismos: se han pintado los antepechos y en los palcos bajos se ha substituido el que había por uno de hierro que produce muy buen efecto. Lástima que la reforma no haya sido total y que el techo y los sillones recuerden el lastimoso estado en que antes se hallaban. Fuera de la sala de espectáculos, se ha reformado la escalera principal que es hoy toda de mármol; se han variado, con acierto, de sitio varios servicios; se han restaurado el vestíbulo y el salón de descanso y se han pintado los corredores.

Es muy probable que nos olvidemos algo, pero en tal caso, en otro número supliremos la omisión.

Dicho teatro ha abierto sus puertas con la *Straniera* de A. Dumas, hijo. Nos falta espacio para hablar hoy de la obra, bástenos consignar, que la compañía dramática italiana que la representó obtuvo una calurosa acogida, siendo distinguida, especialmente la señora Marini y el señor Ceresa.

Nuestro sincero pláceme á la empresa y á los artistas.

Una fiesta en Pekin se titula una pantomima gimnástico-bailable, estrenada con gran éxito, el pasado martes, en el Circo ecuestre barcelonés. Quisiéramos tener espacio para describirla, para que nuestros lectores se formaran idea de ella, pero en la imposibilidad de hacerlo, nos permitiremos aconsejarles que vayan á verla, que pasarán un buen rato.

La Bomba envía un aplauso á Mr. Coutrelly, al señor Moragas, y á todos los demás que han contribuido á tomar parte en dicha pantomima.

CASCOS.

Ustedes no ignoran los gatuperios que han resultado de las elecciones en Tarrasa y Badalona.

Pues han de saber que en Berga ha sucedido una cosa muy parecida.

Es decir, parecida no: ha sido algo peor, si es posible que haya nada peor que lo de Tarrasa y Badalona.

En Berga se ha llegado hasta el extremo de mandar á la cárcel á un secretario escrutador partidario del señor Farguell.

Cualquiera se figurará que esto nada tiene de particular. Sin embargo, tiene mucha salsa.

El preso representaba un voto, en el acto del escrutinio. En varias cuestiones resultó empate.

Si el preso no hubiera estado á la sombra, el empate no habría sido empate.

Los partidarios del señor Farguell habrían vencido.

¿Comprenden ustedes ahora?

El señor Faura se ha lucido.

Adquirió el distrito de Berga mediante restitución en su día y le ha tomado tanto el gusto que hace lo que el boticario de Olot.

Precio por precio se toma él las medicinas.

Es decir; precio por precio se queda con el distrito.

Ahl don Alberto, don Alberto!

Y aquí tienen ustedes tres víctimas de la legalidad conservadora.

Poal.

Brossa.

Farguell.

O lo que es lo mismo: una trinidad... que trina.

¿Quién es el que sufre el mal?

Poal.

¿Quién ha caído en la fosa?

Brossa.

¿Y qui's queda sensa pell?

Farguell.

Mes si son nets de clatell

no han de temer la entruchada

que al fin será la tajada

de Poal, Brossa y Farguell.

—¿Por qué el señor Call y el señor Arnús, personas ambas tan recomendables, aceptan unas elecciones en donde tanto se ha prodigado el arte de Macallister?

—Toma! Porque esos buenos señores son muy católicos, apostólicos, romanos, y observan religiosamente el precepto divino que dice:

Creced y multiplicaos.

Se han perdido cuatro secretarios electorales de San Adrian de Besós.

En la administración de LA BOMBA se regalará un retrato del señor Cossio al que dé noticia de ellos.

Se espera de las almas caritativas que no dejarán de escurrir todos los rincones á fin de dar con los extraviados, contribuyendo así á devolver la tranquilidad á su atribulada familia y á suavizar el sentimiento que se ha apoderado del señor Arnús.

Los vecinos de la calle de Fernando no han aceptado el proyecto del alumbrado eléctrico.

Han hecho perfectamente.

Aquella luz es demasiado intensa y los forasteros se habrían llenado de espanto al ver el empedrado de la citada calle.

La ropa sucia se ha de lavar en casa.

Sin embargo, he de ser justo y tengo que añadir que la calle de Fernando no está completamente abandonada.

El ayuntamiento ha dispuesto por fin que se arregle el empedrado.

Dos hombres pasan todo el día arreglando los baehes.

¿Qué prevision la de nuestro municipio!

El adorno que lucirá en la calle de Fernando, me parece que no será malo.

Por esto sin duda el Ayuntamiento ha dispuesto el arreglo del empedrado.

Bien hecho.

Solo que como el arreglo será por el estilo de todo lo que hace el municipio, tendremos que la citada calle se parecerá á aquellas mugeres muy bonitas de rodillas arriba, pero con unos piés como unas barcas.

Ni mas, ni menos.

Dicen de Madrid que el gobierno vá á conceder la grandeza de España al conde de Toreno.

De modo que pronto tendremos al señor Conde hecho un grande.

Diga usted que á ese buen señor no habrá por donde cogerle.

Por el gobierno, grande: por la naturaleza, gordo.

Atiza!

En el adorno de la Rambla del Centro se ha prescindido de las flores de papel.

¿Qué se han hecho de aquellas flores?

¿Y los aparatos que sirvieron años atrás para la otra Rambla, qué se han hecho?

Hé aquí dos preguntas que no llevan ninguna malicia. Ninguna.

Segun parece, el alcalde de Berga ha dejado cesantes á dos alguaciles y tres serenos de aquella ciudad.

Supónese que la falta cometida por los referidos ex-funcionarios ha sido la de que en las elecciones pasadas votaron á favor de don Manuel Farguell.

Ya escampa.

La sociedad Azulina inaugurará sus concurridas funciones en el teatro de Jovellanos el día 26 del corriente, poniendo en escena el drama catalán *Un orfe...* cantándose por la sociedad coral *Cataluña*, *Los pescadors* y otras piezas, y ejecutándose varios juegos malabares por un conocido joven de esta capital.

Auguramos á tan distinguida sociedad una lucida y numerosa concurrencia.

Con el título de *Fruita del temps*, acaba de publicarse una colección de poesías catalanas originales de Julio Francisco Guibernau (C. Gumá).

La circunstancia de venir colaborando, dicho poeta, desde mucho tiempo en la *Campana de Gracia*, hace que sean conocidas sus valiosas dotes poéticas y nos escusa hacer su elogio. Mas, no obstante, creemos poder asegurar que los que comprenden la obra que anunciamos, no perderán ni su tiempo ni su dinero.

Véndese en la librería Española.

LA BIBLIOTECA ENCICLOPÉDICA POPULAR ILUSTRADA acaba de publicar otro libro más, titulado *Manual de Metalurgia*, tomo II, por don Luis Barinaga, Ingeniero de Minas y Profesor de Metalurgia en la única Escuela especial de Minas, siendo el 31 de los que lleva publicados, y cuyo objeto es el de difundir la instrucción en las clases populares.

Hoy que los metales se hallan en manos de todo el mundo, y que casi todas las industrias hacen de ellos un empleo tan frecuente, es, no ya de suma conveniencia, sino de necesidad imprescindible, para los obreros que manejan estas primeras materias.

Trata de las propiedades del estaño, el oro, el azogue, el zinc, el cobre, el plomo y la plata; de las operaciones generales que se ponen en práctica para obtener cada uno de ellos segun los casos; de los aparatos en que estas operaciones se verifican, y de los accesorios que aún falta para llevarlas á cabo; y por último, de los métodos que se emplean en las más importantes fábricas de cada metal, para extraerle y darle la forma más apreciada en los mercados.

No cesaremos de llamar la atención de nuestros lectores sobre dicha BIBLIOTECA y sus *Manuales*, tanto por su trascendental objeto, cuanto por el mérito de los libros.

SOLUCION A LA CHARADA DEL NUMERO ANTERIOR.

CHA-RA-DIS-TA.

CHARADA.

Mal con su pellejo estuvo
el criminal *tres dos cuarta*,
Rico es quien *prima segunda*
mucho *tres cuarta* en su arca
y puede hallarse en el mundo
cual *prima cuatro* en el agua
y cual *mi todo* entre nubes
de topacios y esmeraldas.

Imprenta CATALANA, Rambla Sta. Mónica, 21.